

Anuario de EUSKO-FOLKLORESociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**

Tomo XXI. - 1965 - 1966. - Páginas 67-70

**LA "ARGIZAIOLA" EN GUIPUZCOA .
SU FABRICACION***Por LUIS PEDRO PEÑA SANTIAGO*

En Amézqueta, pequeño pueblo del Goierri guipuzcoano, situado en la cuenca del Oria, al pie mismo de la sierra del Aralar, todavía se fabrican «argizaiolas».

Estas «tablas de la cera», con la cerilla enrollada a su alrededor, son colocadas por las gentes para ofrendar luz a sus muertos sobre las «sepulturas» que, aún no hace mucho, poseía cada casa en el interior de la parroquia. Con el paso del cementerio al exterior del templo no se perdió la costumbre, y las mujeres continúan llevándolas y depositándolas en los viejos sepulcros de la iglesia de la misma forma que lo hacían antaño.

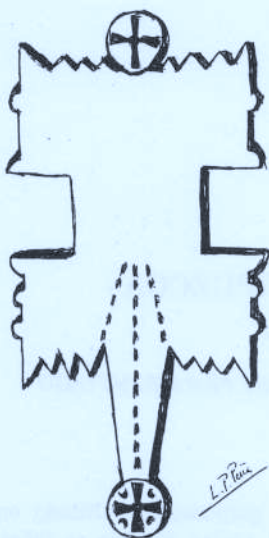
La antigüedad de su uso, junto con las creencias y ritos existentes en torno suyo, hacen interesante esta recopilación de datos relacionados con su fabricación, sobre todo en estos momentos en los que su desaparición parece inminente.

Los artesanos que actualmente las fabrican son don Silverio Artola Artola y don Francisco Otamendi Aguirrezabala. El primero vive en la casa «Zubiondo», y trabaja en su taller de «Arrakataenea». El segundo vive en la casa «Ambrosinberri», y trabaja también en su taller. El trabajo es personal y lo realizan sin ayuda de ninguna otra persona.

La madera que emplean para las «argizaiolas» puede ser de castaño, roble o nogal y la compran de los mismos bosques del pueblo.

Son varias las herramientas que usan en su trabajo: «gubie», «pico gorrión», «formón» o «trincha», «escofina» y «mazo», utilizadas todas ellas en distintas fases y para diversas operaciones.

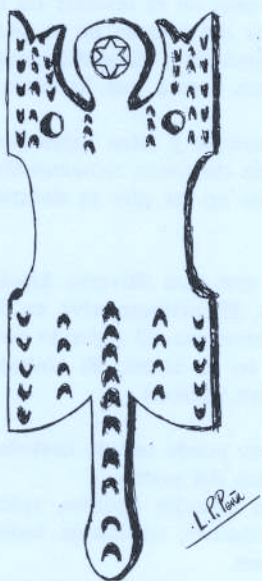
«Gubie» (gubia): herramienta necesaria de varios tamaños: 10, 20 y 25 mm. de anchura y 130 mm. de longitud. Tiene forma cóncava, más o



0 2 4 6 8 cm.



0 2 4 6 8 cm.



0 2 4 6 8 cm.



0 2 4 6 8 cm.

menos pronunciada, variando su tamaño según la talla que se desee realizar. Se emplea para tallar diversas figuras (por ej. cruces).

«Pico gorrión» (no conocen el nombre que pueda tener en vascuence). Tiene forma de triángulo en su punta, con 8 mm. de anchura y 130 mm. de longitud. Se sirven de él para trabajar sobre líneas.

«Formón» o «Trincha» (no conocen su nombre en vascuence). Es de forma plana. Se usa de varios tamaños, al igual que la «gubia». Lo manejan para refinar el trabajo realizado con la «gubia» y el «pico gorrión».

«Escofina» (no conocen su nombre en vascuence). Sirve para refinar los bordes de la tabla.

«Mazoa» (Mazo): Martillo de madera para golpear los diversos instrumentos citados anteriormente.

La fabricación de la «argizaiola» sigue diversos procesos. Se corta una tabla en la medida que se desea. Se refinan los bordes con la «Escofina». Una vez hecho esto, se traza con un lápiz el dibujo que se desea tallar. El trabajo de talla debe hacerse cuidadosamente. Una vez finalizado se refina con el formón y la lija. Finalmente se le puede dar un poco de nogalina y también cera. Los dibujos los realizan basándose en otros modelos, aunque también a veces ellos mismos crean nuevas formas.

En el acabado de una «argizaiola» se tarda aproximadamente unas cinco horas. Si la talla es fina se llega hasta diez horas.

Ambos artesanos trabajan por encargo, principalmente para los vecinos del mismo Amézqueta y pueblos de los alrededores.

Amézqueta, noviembre de 1961

Datos conseguidos gracias a la colaboración de don Emigdio Lizarza, cura párroco de Amézqueta.

NOTA: Los dibujos han sido extraídos del libro "La Argizaiola vasca", Edit. Auzamendi, n.º 38. San Sebastián, 1964. Autor Luis-Pedro Peña Santiago.

— Las cuatro figuras pertenecen a "argizaiolas" de Amézqueta.